

2022



ROL DE GÉNERO EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EN CHILE. PERMANENCIA Y ORIENTACIONES VOCACIONALES POR VARIABLE DE GÉNERO EN ESPECIALIDADES DE COLEGIOS TÉCNICOS PROFESIONALES.

Consuelo Sotelo Contreras, Universidad de Santiago de Chile, consuelo.sotelo@usach.cl
Victoria Escobar Pino, Universidad de Santiago de Chile, victoria.escobar@usach.cl
Solange Saavedra Tamayo, Universidad de Santiago de Chile, solange.saavedra@usach.cl

Resumen.

Este trabajo tiene como finalidad analizar cómo las estructuras de género y el trabajo de acompañamiento en la orientación vocacional temprana a través de los programas de acceso a la educación superior, influyen en las decisiones vocacionales de los y las estudiantes de la educación técnico profesional, determinando sus expectativas y posibilidades de desarrollo futuro, así como su proceso de toma de decisiones durante su trayectoria en la educación superior.

Actualmente, en Chile, existen 934 Liceos Técnico-Profesionales, cuya matrícula representa el 37% del total de estudiantes de tercero y cuarto año del país. Dentro de este grupo, el 52% son hombres y el 47% son mujeres (MINEDUC, 2022). Al observar los sectores en los que se desenvuelven las y los estudiantes de la educación técnico profesional, la concentración en un sexo u otro dependiendo del rubro es marcada: área de salud, educación y alimentación es preponderantemente femenino, mientras que metalmecánico, tecnología y electricidad tienden a ser masculinos. Esto claramente responde a un modelo escolar y social que propicia esas elecciones diferenciadas, repitiendo el patrón en la educación superior.

El enfoque teórico desde el cual se aborda esta problemática es la perspectiva de género, primordialmente desde el ámbito educacional. Ello implica constatar que al interior de la escuela tienden a (re)producirse desigualdades de esta índole, a partir de diferentes dinámicas generadas en las instituciones. Lo anterior, no excluye al género como un constructo socio-cultural que debe ser considerado desde distintos puntos de vista, además de contemplar a los otros agentes que influyen en los procesos de toma de decisión vocacional, como son: la familia, la cultura, el factor económico, la información, la orientación, entre otros. Por ende, es posible identificar brechas de género en términos de elección vocacional que son abordables con un temprano proceso de orientación, que abra las expectativas de los y las estudiantes, favoreciendo su permanencia en posteriores instancias educativas.

El análisis que se expone, se aborda desde la experiencia del Programa de Acompañamiento y Acceso a la Educación Superior (PACE) que permite el acceso a la educación superior a estudiantes de contextos vulnerables que se encuentran en el 20% superior del rendimiento académico de su generación. El PACE, por medio de una serie de actividades de acompañamiento que se realizan con estos y estas estudiantes, refuerza y potencia el desarrollo de habilidades cognitivas, intrapersonales

2022



e interpersonales, a través de distintas instancias pedagógicas y de orientación vocacional en los colegios adscritos; impactando de una forma significativa en las perspectivas vocacionales de los y las estudiantes, transformándose en un puente entre el paso de la educación media a la educación superior, generando instancias de acompañamiento y de exploración vocacional y permitiendo la permanencia de los jóvenes en el sistema de educativo.

Esta investigación contribuye principalmente a la problematización de la desigualdad de género en las elecciones vocacionales, quedando de manifiesto por medio del análisis crítico de los talleres e iniciativas que introduce el programa PACE en esta materia, en cómo estas instancias de intervención educacional son un factor en la disminución de las brechas de género y permanencia, tanto en la educación técnico profesional, como en la educación superior, estableciéndose como un espacio central en el replanteamiento de las elecciones vocacionales de los jóvenes, en miras de configurar un sistema de Educación Superior más equitativo e inclusivo, con cada vez menos injerencia de las estructuras sociales de género.

Palabras Clave: Género, Orientación Vocacional, Elección Vocacional, Educación Secundaria Técnico Profesional, Permanencia.

1. Introducción

Bajo el actual currículum nacional, al término de los dos primeros años de Enseñanza Media general las y los adolescentes pueden optar a que los dos últimos años sean de modalidad Técnico Profesional (TP) o Científico Humanista (CH). Sin embargo, en la práctica, la elección de estas modalidades se produce sin el apoyo necesario al final de la enseñanza básica, es decir, las y los estudiantes deben realizar esta toma de decisión sin una orientación vocacional que los guíe y dirija en el descubrimiento de sus motivaciones, actitudes y aptitudes para dicho proceso.

La formación media TP facilita a los y las jóvenes la posibilidad de adquirir conocimientos en un campo de especialización que facilite su acceso a un primer trabajo remunerado, considerando sus intereses, habilidades y disposiciones vocacionales.

El discurso de equidad de género está cada vez más presente en el sistema educativo y en el mundo del trabajo, sin embargo, aún se producen diferencias de género en la Educación TP. Tanto en Chile como en otros países de América Latina, este tipo de educación muestra importantes diferencias en lo relacionado a la feminización o masculinización de ciertas áreas de estudio: por ejemplo, las mujeres se concentran en áreas asociadas con sectores de servicios y cuidados (alimentación, turismo, salud y educación), mientras que los hombres lo hacen en áreas industriales (minería, metalmecánica, electricidad y construcción), tendencias que se han mantenido casi sin variación en los últimos 15 años. (Sevilla, 2019).

Las estudiantes que ingresan a espacios formativos donde son minoría, se ven afectadas, principalmente por discursos, prácticas normativas y diversas estructuras, tanto sociales como culturales, que actúan como barreras en áreas masculinizadas y que llevan a que sus decisiones vocacionales se vean claramente afectadas. Por lo tanto, la alta segmentación de género al interior de la Enseñanza TP en Chile no solo representaría un problema de acceso, sino también de permanencia en la Educación Superior, que se ve entorpecido debido al sesgo de género del alumnado.

2022



Con ello, el anterior escenario, plantea desafíos a los sistemas de acceso a la Educación Superior en el país, así como con los programas que generan vías de ingreso especiales para grupos que históricamente han estado excluidos de este sector educativo. Este es el caso del Programa de Acompañamiento y Acceso a la Educación Superior (PACE), el cual busca asegurar el ingreso a la Educación Superior de estudiantes que se encuentran en el 20% superior de su generación y que están matriculados en establecimientos educacionales con altos índices de vulnerabilidad. Dentro de las y los estudiantes que ingresan a la Universidad vía PACE un 56% viene de la educación TP. Si bien, con el transcurso del tiempo ha incrementado el estudiantado proveniente de una formación CH acercándose a una composición más equilibrada, el estudiantado Técnico Profesional sigue siendo mayoritario.

El PACE considera una etapa de acompañamiento, tanto académico como psicoeducativo, en los últimos dos años de escolaridad, además del primer y segundo año de Universidad, de las y los estudiantes. Es decir, uno de los propósitos del programa es realizar actividades en los establecimientos educacionales, para reforzar el desarrollo de habilidades transversales, por medio de acciones pedagógicas y de orientación vocacional para facilitar la entrada a la educación superior, y de alguna forma, romper con los paradigmas de las carreras tradicionales, entregando cupos garantizados en las instituciones de educación superior adscritas. Estas actividades de acompañamiento pretenden, como fin, también reducir la posibilidad de deserción de los y las estudiantes al momento de ingresar a la Educación Superior.

Frente a este escenario surge la necesidad de analizar cómo las estructuras de género, las prácticas curriculares de los establecimientos y los programas que generan vías de acceso a la educación superior, influyen en las orientaciones vocacionales de las y los estudiantes de la educación TP, determinando sus expectativas y posibilidades de desarrollo a futuro, así como su proceso de toma de decisiones durante su trayectoria en la educación superior.

2. Contextualización

Chile cuenta con dos tipos de modalidades en la educación secundaria, tenemos por un lado la educación Humanista-Científico, que apunta a entregar a los y las estudiantes el currículum escolar de forma amplia, propiciando el acceso a la Educación Superior. Y por otro lado cuenta con la educación Técnico-Profesional que permite a los y las estudiantes obtener un título técnico terminando dicho proceso escolar, con un currículum reducido que permita integrar contenidos propios del área de la carrera. Según cifras del Ministerio de Educación hoy, existen 934 liceos técnico-profesionales y la matrícula en Educación Media TP representa el 37% del total de estudiantes de 3° y 4° Medio de todo el país. De ellos sólo el 44% logra ingresar a la Educación Superior y la mayoría estudia carreras técnicas sin un real conocimiento de lo que será su vida laboral.

Sin duda la orientación al mundo de la educación universitaria en ambas modalidades es diferenciada, los y las estudiantes pueden optar a la educación superior, pero las pruebas estandarizadas de acceso tienden a favorecer históricamente a aquellos/as estudiantes que recibieron el currículum escolar completo, siendo la educación TP un formato educativo considerado con mayor interés por estudiantes pertenecientes a grupos sociales más empobrecidos y que requieren salir prontamente al mercado laboral.

2022



A partir de esa diferenciación y el bajo ingreso a la educación superior de estudiantes de contextos vulnerables y de bajos recursos, el ministerio de educación promueve el Programa de Acceso y Acompañamiento a la Educación Superior (PACE). Las acciones que apuntan al aumento de expectativas, el ingreso y la permanencia son claves en la promoción de este programa, ya que es preciso instalar en los proyectos de vida de los y las estudiantes, la posibilidad de seguir en la educación superior una carrera profesional. Favoreciendo en el proceso de matrícula 2022 a 6.730 estudiantes, de los cuales el 63.0% fueron mujeres (DIVIA, 2022).

Con el mayor número de ingreso femenino a la Educación Superior por parte del programa PACE, se hace relevante identificar de qué forma los roles de género presentes en todas las interacciones sociales, intervienen en las elecciones vocacionales de los y las estudiantes que pertenecen a establecimientos TP, quienes terminando la educación primaria deben optar inmediatamente por un establecimiento con especialidades no exentas de sesgos de género y que influyen posteriormente en sus expectativas, proceso de elección y permanencia en la educación superior.

El contexto en el que se inscribe esta investigación es a partir de la experiencia del programa PACE en diversos establecimientos Técnico Profesional de la Región Metropolitana y de la Región de O'Higgins, donde se observa un sesgo de género presente en las carreras, algunas fuertemente feminizadas y otras igualmente masculinizadas, y donde el programa y sus instancias de acompañamiento y orientación vocacional, van instalando en los y las estudiantes una perspectiva crítica frente a su proceso de elección de carrera posterior a esta etapa. Se busca a través de estas acciones ampliar las expectativas de los y las estudiantes, erradicando a través del acompañamiento, la exploración y la orientación, perspectivas preconcebidas de las carreras profesionales y sus roles, enfocado principalmente en la variable género.

3. Discusión Bibliográfica

La elección vocacional es clave a la hora de analizar los factores que influyen en la permanencia en la universidad. Sin embargo, jóvenes pertenecientes a establecimientos TP se enfrentan a dicha realidad mucho antes que aquellos y aquellas que ingresan a la educación CH, exactamente cuatro años antes que estos últimos. Esto implica que las variables que influyen en dicha elección estén permeadas con mayor fuerza por factores como la familia y los factores socio-culturales que le rodean, lo que hace que las posibilidades de cuestionamiento a dicha decisión sea menor por parte del o la estudiante.

Dentro de los principales factores que inciden en la elección de una carrera universitaria se encuentra la falta de orientación vocacional. En este sentido la toma decisiones tan trascendentales en la vida durante la adolescencia, donde niños y jóvenes están más expuestos, confundidos y están buscando su identidad, es muy difícil, se transforma en un camino lleno de obstáculos, más que desafíos, si no se lleva de manera correcta.

Uno de los objetivos fundamentales de la Orientación Vocacional es entregar las herramientas adecuadas a un estudiante para que a lo largo de su proceso vital logre desarrollar un concepto claro de sí mismo, comparándolo con la realidad circundante, de manera que pueda concretarlo en el mundo del trabajo, eligiendo entre los caminos de preparación profesional que ofrece la Educación Superior.

2022



(EDUCREA, 2020). Hoy en día, el abordaje de estos contenidos ha cambiado notablemente, debido a que los docentes miran la vocación como un proceso de aprendizaje permanente, por tanto, bajo una óptica de flexibilidad y cambio constante, la orientación vocacional juega un rol fundamental.

Claudia Madrid (2021), explica que la principal labor de la orientación vocacional consiste en guiar y acompañar a las y los estudiantes durante su proceso de toma de decisión profesional, el que muy al contrario de lo que comúnmente se piensa, no se reduce a un momento puntual de la vida, sino que implica un camino de exploración. La labor de los y las docentes es facilitar este camino que no siempre se recorre en línea recta, sino que para muchos jóvenes comprende cambios de dirección. La orientación busca integrar estas experiencias y mediante la autoexploración enriquecer la toma de decisión de una carrera. Por este motivo, el programa PACE integra varias herramientas de autoexploración con el fin de ayudar a los y las alumnos a conocerse en profundidad, realizando charlas, talleres y asesorías personalizadas que estimulan y fortalecen la búsqueda, mediante la profundización de los propios intereses, habilidades, rasgos de personalidad y prioridades. Además, de facilitar la información y la búsqueda en torno al contexto en que se desarrollan las diversas áreas y carreras, por ejemplo, las tareas y funciones de las carreras, asignaturas del área, especialidades, campo laboral, empleabilidad, ingresos, entre otros; todo esto será de gran aporte para visualizar los caminos de exploración vocacional, en torno a los deseos y propósitos de las y los estudiantes frente a sus proyectos de vida.

Un factor relevante a la hora de favorecer esta toma de decisiones de manera más certera, es una formación vocacional temprana, que posibilite la formulación de preguntas sobre los proyectos de vida y la posible elección vocacional, que genere un proceso de cuestionamiento que lleve a los y las estudiantes a cambiar. Con ello, la motivación y las expectativas de ingreso a la educación superior aumentan, y a la vez se disminuye la mitificación en torno a las carreras y sus roles, favoreciendo a partir de esto, la permanencia.

Se piensa que mujeres y hombres presentan las mismas emociones, sentimientos y potencialmente la misma capacidad mental, sin embargo, las diferencias en cuanto a prioridades, preferencias, intereses y ocupaciones se deben al moldeamiento por un contexto sociocultural donde se integra: familia, educación, política, cultura, entre otros. La trascendencia de la cultura de género es que no sólo define como debe ser la división de trabajo y educación, sino que va más allá modificando rituales y ejercicios de poder mediante la determinación de características exclusivas a uno y otro sexo en el aspecto afectivo, psicológico y moral: “La cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano” (Lamas, 2000).

Finalmente, y a pesar de todo el proceso de modernización y de la vasta literatura en torno a la importancia de la equidad de género en todos los ámbitos, hombres y mujeres siguen presentando tendencias tradicionalistas, particulares al momento de elegir una carrera profesional y su ingreso a la educación superior.

4. Metodología

Para establecer el análisis y estudio de este contenido, se ha trabajado bajo un enfoque que se enmarca dentro del ámbito cualitativo, bajo el paradigma interpretativo. El diseño metodológico se basa en la

2022



reflexión documentada del fenómeno experiencial y de los procesos de investigación que las investigadoras plantean desde una narrativa testimonial; al respecto, Valderrama (2010) menciona que este tipo de investigación “analiza, reflexiona, discute y propone ideas referentes a algún tema sobre el cual no se ha hecho un trabajo científico metódico y donde muchas veces no existe información dura” (pág.33). La revisión documental, el análisis del discurso y de contenido, aunado a la reflexión y la interpretación como práctica permanente, aborda la función epistemológica que las investigadoras plantean al generar un debate ético de la investigación científica presentada.

5. Contribuciones

La educación en Chile ha experimentado múltiples reformas a partir de las temáticas discutidas por los distintos actores sociales, en especial a partir de la década de los 90's, lo que ha permitido establecer nuevas políticas públicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este aspecto, el PACE como parte de esta reestructuración tendiente a la equidad y la inclusión, se ha transformado en una vía de acceso y puente cada vez más transitado por los estudiantes de la enseñanza media hacia la educación superior.

Por medio de los talleres de orientación, entregados por la estrategia de Desarrollo de Habilidades para la Vida, que consideran la perspectiva de género, se establece una reflexión de manera crítica en torno a las desigualdades que se puedan vivenciar. Se trabaja con tres talleres por nivel a través de una metodología activo-participativa cuya duración es de 60 a 90 minutos.

Los talleres abordan las habilidades socioemocionales e intereses que puedan contribuir a su autoconocimiento y desde allí poder formular su propio proyecto de vida, además de considerar el conocimiento de los distintos centros de educación superior y de manera crítica establecer su responsabilidad como actores sociales, a partir de la relevancia que se da sobre el ingreso de las mujeres al mundo laboral; la diferenciación de las carreras; mostrar los que ha significado poseer carreras feminizadas y masculinizadas. Cabe destacar, que a lo largo del trabajo con los establecimientos educacionales se han construido talleres exclusivamente de género en las distintas estrategias, cuyas temáticas fueron: *Desigualdad de género, trabajo y carrera*; *Género y cultura: Las niñas también pueden*; *Género y formación profesional, diferencias arbitrarias*. Por otra parte, todo ello a la par, se acompaña con un trabajo de entrevistas personales con los alumnos de los establecimientos acompañados.

En este sentido se puede establecer que dentro de los factores de integración en lo que es permanencia y/o abandono de las carreras, el factor de género es una de las dimensiones que puede ser abordada de manera más efectiva por los talleres que se ejecutan a través del programa PACE, generando una posibilidad de romper con el sesgo de las trayectorias y segregación en la elección de las carreras y el cambio de expectativas y motivación, no solo de los/las estudiantes, sino de los propios padres y apoderados.

Al respecto, se puede señalar que en relación a los últimos informes del Servicio de Educación Superior (SIES), que considera los datos de matrícula de educación superior, a partir de la distribución por género en el año 2022, se puede extraer que:

2022



“Las mujeres representan el 53,8% de la matrícula total de Educación Superior en Chile, con 700.532 estudiantes. Por su parte, los hombres alcanzan el 46,2% con 601.393 estudiantes. La matrícula total femenina 2022 bajó -0,1%, respecto del año anterior, mientras la masculina creció 1,3%. Sin embargo, al analizar la evolución de los últimos cinco años, entre 2018 y 2022, se observa que la matrícula total femenina crece 4,7%, y la masculina solo 1,4%” (pág.20).

Por otra parte, según el informe entregado por la División de Información y Acceso (DIVIA) de agosto del año 2022. “El programa PACE ha tendido a beneficiar particularmente a mujeres y estudiantes de formación técnico profesional en el acceso a la Educación Superior, promoviendo el ingreso a carreras profesionales con licenciatura. Destacan en las preferencias de matrícula las áreas de Tecnología y Salud, que concentran prácticamente la mitad de la matrícula de las seis primeras cohortes en IES PACE, áreas de gran proyección laboral y fundamentales para el desarrollo del país” (pág.9).

6. Conclusiones

A la luz de la investigación, se evidencia que en el sistema educacional chileno, así como en las propuestas de políticas públicas no existen brechas de género para el acceso a ningún nivel de enseñanza; no obstante, hay una marcada segregación en las áreas del conocimiento, estableciéndose por tanto, una coyuntura a trabajar, para que las permanentes tendencias y las estructuras sociales tradicionales no interfieran en los intereses vocacionales principalmente de las estudiantes. Por lo mismo, se debe reforzar el abordaje de las expectativas y motivación de los alumnos y las alumnas, a través del acompañamiento psicosocial y sociemocional, lo que contribuiría a la consolidación de una mayor permanencia y menor abandono de los centros educativos y que conjuntamente con lo anterior generaría la construcción de una identidad de género vinculada con la construcción de una identidad profesional y laboral de manera más temprana a partir de los talleres de desarrollo para la vida. Al respecto, la manera como los discursos sean trabajados en estas instancias podría significar un cambio en los y las estudiantes, Sevilla (2020) indica que: “se identifican tres tipos de discursos según la aproximación al género de los estudiantes: (1) el género invisibilizado, al considerarse inadecuada esta categoría para abordar problemáticas en el espacio escolar; (2) el género de posiciones binarias, que naturaliza y elogia roles tradicionales diferenciados por el sexo biológico; y (3) el género visibilizado en el afuera, que reconoce desigualdades entre hombres y mujeres. De ahí que nuestra labor con estas intervenciones, pueden generar desegregación por sexo tanto en los liceos TP y en la educación superior. Claramente es un desafío, ya que aún existe una baja participación de las mujeres y de los hombres en ciertas áreas del conocimiento, generándose por ello, una división horizontal que se produce tanto en la educación media, como en la educación superior. Ejemplo de esto lo podemos observar en las ciencias básicas, la tecnología; ingeniería y matemática, carreras altamente masculinizadas. Este sesgo es consecuencia de una serie de estereotipos que como se menciona, aún están presentes en la sociedad y la cultura.

Es por esto que el Programa de Acompañamiento y Acceso a la Educación Superior (PACE), a través de sus intervenciones en los establecimientos educacionales en tercero y cuarto medio, pueden generar un impacto disminuyendo los estereotipos de género, de manera que ya no se afecten las opciones de vida, profesionales y laborales de las futuras generaciones, propiciando mayor igualdad

2022



de condiciones y derechos al interior de cada una de las disciplinas que ofrece la enseñanza de Educación Superior, promoviendo la permanencia y la mayor participación femenina en sectores que históricamente fueron considerados masculinos y viceversa.

Referencias

- División de Información y Acceso (2022a). Reporte n°1 DIVIA. Acceso a la educación superior del estudiantado PACE. Santiago, Chile. Extraído: https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2022/08/Informe-Divia_Pace_agosto_2022.pdf
- División de Información y Acceso (2022b). Reporte n°1 DIVIA. Acceso a la educación superior del estudiantado PACE. Santiago, Chile. Extraído: https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2022/08/Informe-Divia_Pace_agosto_2022.pdf
- EDUCREA. (2020). El contexto actual de la orientación vocacional en Chile. Biblioteca docente. Santiago, Chile
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Revista Cuicuilco. México
- Madrid, C. (2021). La importancia de la orientación vocacional. Fundación Universia. Santiago, Chile.
- MINEDUC. (2020). Educación media técnico profesional. ¿Qué es la EMTP? Santiago, Chile.
- Servicio de Información de Educación (2022).Informe 2022.Matricula en educación superior. Subsecretaría de Educación Superior. Chile. Extraído: https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2022/07/Matricula_Educacion_Superior_2022_SIES.pdf
- Sevilla, M. (2019). Producción de diferencias de género en la educación media técnico profesional. Facultad de Educación. Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile.
- Sevilla, M.P., y Carvajal F. (2020). “Mujeres en terrenos de hombres”: Discursos de género en escuelas secundarias técnico-profesionales. Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 28(115)
- Valderrama, J. (2010). Preparación de un artículo para ser publicado en la Revista Internacional Formación Universitaria.